



Nova Tellus

ISSN: 0185-3058

novatelu@servidor.unam.mx

Centro de Estudios Clásicos

México

Méndez Dosuna, Julián  
La polisemia del gr. ('blanco', 'veloz')  
Nova Tellus, vol. 30, núm. 2, 2012, pp. 11-37  
Centro de Estudios Clásicos  
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59128313001>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# La polisemia del gr. ἀργός ('blanco', 'veloz')

The Polysemy of gr. ἀργός ('White', 'Fast')

Julián MÉNDEZ DOSUNA

Universidad de Salamanca

*mendo@usal.es*

**RESUMEN:** Desde Homero, ἀργός significa tanto 'blanco' como 'rápido'. Según la doctrina establecida, 'rápido' es el sentido original y se atestigua para los cognados de ἀργός en indo-iranio. El cambio de significado de 'rápido' a 'blanco' se atribuye a la sinestesia. Sin embargo, el sentido original es 'blanco', pues no hay testimonios definitivos para 'rápido' fuera del griego y la sinestesia entre *movimiento* y *brillo / color* es improbable. No se trata, pues, de un cambio semántico natural, sino de un caso de resemantización irracional.

**ABSTRACT:** Since Homer, ἀργός means both 'white' and 'quick'. According to prevalent doctrine, 'quick' is the original meaning. Allegedly, it is attested for the cognates of ἀργός in Indo-Iranian. The change of meaning from 'quick' to 'white' is attributed to synesthesia. However, the original meaning must have been 'white', since there is no compelling evidence for 'quick' outside Greek and synesthesia between *motion* and *shine / colour* is unlikely. So, we are not dealing with a natural semantic shift, but with a case of irrational resemantization.

**PALABRAS CLAVE:** cambio semántico irregular, sinestesia, polisemia irracional, ἀργός.

**KEY WORDS:** irregular semantic change, synesthesia, irrational polysemy, ἀργός.

**RECIBIDO:** 16 de abril de 2012 • **ACEPTADO:** 16 de diciembre de 2012.

1. Como constatan los diccionarios, algunos adjetivos en griego antiguo combinan en su significado los dominios semánticos de la *velocidad* y el *color / brillo*:

αἰόλος	'rápido'	+ 'multicolor', 'reluciente'
βαλιός	'pintojo'	+ 'rápido'
ἀργός	'rápido'	+ 'blanco', 'brillante'

Esta asociación de significados, para la que no existen paralelos claros en otras lenguas, se atribuye a un fenómeno de sinestesia.

El propósito de este trabajo es explicar la polisemia de ἀργός, pero, por tratarse de problemas afines, expondré antes los puntos principales de un análisis similar sobre αἰόλος, que presenté en el XIII Congreso Español de Estudios Clásicos (Méndez Dosuna, en prensa).<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Este artículo, que se encuadra en el proyecto FFI2009-07645 (MICINN, España), es la versión ampliada de una conferencia magistral presentada en el III Congreso Interna-

2. De los tres adjetivos citados, βαλιός -ά -όν es el que da sentido más concreto ('pintojo', 'pío', 'moteado', 'salpicado', 'alunarado', 'ro-dado', 'mosqueado') y también el que menos dificultades plantea. En época clásica se aplica al pelaje de animales como linceos (βαλιαὶ λύγκες 'linceos moteados', E. *Alc.* 578), cervatillos (βαλιαῖς ἐλάφοις ἐγχριμπτο-μέναι "[perras] atacando a moteadas ciervas", E. *Hipp.* 218) o caballos ([πώλους] λευκοστίκτω τριχὴ βαλιούς "potros nevados con pelaje punteado de blanco", E. *IA* 222). Sólo en época tardía hay testimonios firmes de βαλιός en la acepción de 'rápido'. Así, Nono de Panópolis (s. v d. C.) llama a Ártemis βαλίων ὀλέτειρα λαγωῶν, epíteto que no puede significar más que "destructora de *raudas* liebres" (*D.* 20.71): las liebres no tienen la piel moteada y basan su supervivencia en la velocidad para escapar de sus predadores. Los lexicógrafos modernos son, por ello, unánimes en entender la acepción de 'rápido' como secundaria y en atribuirla al influjo analógico de su hiperónimo αἰόλος.

El léxico atribuido a Hesiquio (s. v d. C.) glosa el accusativo femenino βαλιάν (β 143 Latte) como κατάστικτον 'punteado', 'tachonado' (ac. masc.-fem.), ποικίλον 'variopinto', 'vistoso' (ac. masc.), ταχύ 'rápido' (ac. n.) y ἐλαφρόν 'ligero' (ac. masc.-n.).

3. Dejando de lado los sentidos figurados ('variado', 'múltiple', 'heterogéneo'), que, como sucede con el español *variopinto*, se derivan sin dificultad del sentido de 'multicolor', los diccionarios modernos (*LSJ*, *Bailly*, *LfgrE*, *DGE*) registran para αἰόλος tres acepciones supuestamente interrelacionadas. La que mayoritariamente se considera básica y original se refiere al *movimiento*: 'ágil', 'rápido', 'animado', 'movedizo', 'movido', 'que se mueve', 'que se retuerce'. El *movimiento* habría evolucionado primero a *discontinuidad lumínica* ('reluciente', 'centelleante', 'parpadeante') y luego a *discontinuidad cromática* en sus diversas manifestaciones: 'moteado', 'manchado', 'salpicado', 'jaspeado', 've-teado', 'rayado', 'multicolor', 'irisado', etcétera.

Esta polisemia hunde sus raíces en la lexicografía antigua. Hesiquio glosa αἰόλα como ποικίλα 'variopintos' y ταχέα 'rápidos' (α 2020 Latte), y αἰόλος como ποικίλος 'variopinto' y εὐκίνητος 'ágil' (α 2034

---

cional de Estudios Clásicos en México (UNAM, 18 de agosto, 2011). Agradezco profundamente a los miembros del comité organizador la invitación con que me distinguieron y el afecto que me demostraron. Para la versión definitiva han sido fundamentales las sugerencias y críticas de Alcorac Alonso Déniz.

Latte). En esta última entrada Hesiquio justifica la acepción de ‘ágil’ por referencia al verbo αἰολεῖν con el supuesto significado de ‘mover’: ἀπὸ τοῦ αἰολεῖν, ὃ ἐστὶ κινεῖν. Idéntica explicación aparece en otros léxicos antiguos y en los escolios a Homero y otros autores.

En los textos, αἰόλος se aplica a animales u otros referentes de tono desigual: cf. mic. *a<sub>3</sub>-wo-ro αἰφόλος* ‘manchado’, ‘berrendo’ (KN Ch 896) *ai-wo-ro-qe αἰφόλος κώε* ‘y berrendo’ ‘dicho de unos bueyes’ (KN Ch 1029),<sup>2</sup> αἰόλα νύξ “la noche tachonada [de estrellas]” (S. *Tr.* 94, 132-133).

Para la noción de *brillo* se aducen casos como ἐποίησεν σάκος αἰόλον ἐπταβοεῖον entendido como “fabricó un *reluciente* escudo de siete capas de cuero” (Hom. *Il.* 7.222). Sin embargo, en el arte minoico y micénico se representan escudos fabricados con piel de vaca berrenda curtida con el pelo sin afeitar, y, en época posterior, los escudos estaban pintados con una decoración colorista. Cualquiera de estas características justifica el uso de αἰόλος.

En el *Ayante* de Sófocles, Teucro se pregunta ante el cadáver del protagonista: πῶς σ' ἀποσπάσω πικροῦ / τοῦδ' αἰόλου κνώδοντος; (S. *Aj.* 1024-1025), que, según los estudiosos, significa “¿Cómo voy a arrancarte de esta amarga y *resplandeciente* hoja de espada?”<sup>3</sup> En realidad, Teucro describe una espada “con manchas [de sangre]”, que encuentra relación intratextual clara con νεορράντῳ ξίφει “con una espada recién salpicada [de sangre]” (*Aj.* 30, 828) (para más detalles, véase Méndez Dosuna 2011).

Para ‘ágil’, ‘rápido’, se citan casos como σφῆκες μέσον αἰόλοι “avispas *flexibles* de cintura” (Hom. *Il.* 12.167), ὅπως ἴδον αἰόλον ὄφιν / κείμενον ἐν μέσοισι “según vieron la serpiente que yacía *enroscada* en medio de ellos...” (Hom. *Il.* 12.208-209), πόδας αἰόλος ἵπτος “caballo *ágil* de patas” (Hom. *Il.* 19.404). Es cierto que las avispas, las serpientes y los caballos son animales ‘rápidos’, ‘ágiles’ o ‘movedizos’, pero el abdomen (μέσον) de las avispas presenta características rayas negras y amarillas, las escamas de los ofidios suelen formar dibujos de colores o tonos variados y los caballos picazos (αἰόλος) o ‘calzados’ (πόδας αἰόλος “pinto de patas”) no son raros.

<sup>2</sup> Pese a ser esta la interpretación más extendida, no se trata de un boónimo.

<sup>3</sup> Cf. recientemente Finglass 2011, p. 428: “How will I pull you away from this bitter, *glittering* blade?”.

4. El verbo αιόλλω se atestigua en tres textos literarios. En dos tiene el sentido previsible de ‘dar color desigual’ (act.) / ‘tomar color desigual’ (media).<sup>4</sup> El supuesto sentido original de ‘remover’ se atestiguaría en un símil de *Od.* 12.24-28, en que Ulises desvelado en la cama se compara con un hombre que asa una especie de *haggis* sobre una parrilla. Hay un claro paralelismo entre ἐλίσσετο ἔνθα καὶ ἔνθα (v. 24), ἔνθα καὶ ἔνθα ἐλίσσετο “[Ulises] se revolvía por aquí y por allá” (v. 28) en el *comparandum* y ως δ' ὅτε γαστέο' ἀνήρ... ἔνθα καὶ ἔνθα / αιόλλῃ (vv. 26-27) en el *comparans*, que, según la interpretación estándar, significa “[cuando] un hombre *revuelve* un vientre por aquí y por allá”. Esta interpretación es antigua: αιόλλει· ποικίλλει, στρέφει, κινεῖ “‘da color’, ‘da vueltas’, ‘mueve’” (Hsch. a 2024 Latte).

Sin embargo, el símil no prueba que αιόλλῃ y ἐλίσσετο sean sinónimos. La correspondencia no se basa en el significado referencial (denotación), sino en el significado inferencial (connotación). En sentido literal, el hombre *da color desigual* (significado referencial) a la carne, es decir, la *está dorando* (acepción contextual). Solo a partir del contexto, inferimos que el hombre le *da vueltas* para que no se requeme.

Por otro lado, es improbable que un cambio semántico *movimiento > color* o, para el caso, una amalgama monosémica de ambas nociones puedan estar inducidos por un fenómeno de sinestesia. En esta intervienen estímulos de dominios sensoriales diversos, pero *movimiento* y *color* pertenecen a un mismo dominio sensorial: la vista.<sup>5</sup>

5. La polisemia de αιόλος no es resultado de un cambio semántico natural, sino que responde al fenómeno que estudió Manu Leumann, 1950. Las *palabras homéricas* presentan anomalías en su forma por resegmentación o en su significado por resemantización. Como ejemplo del primer tipo puede valer νήδυμος por ἥδυμος ‘placentero’ a partir de secuencias como ἐπήλυθεν ἥδυμος ὕπνος resegmentada como ἐπήλυθε νήδυμος ὕπνος “sobrevino un placentero sueño” (*Hom. Od.* 12.311).

<sup>4</sup> Cf. ὅτ' ὅμφακες αιόλλονται “cuando las uvas agraces *toman color*” ([Hes.], Sc. 399), ἄλλῳ δ' ἐγχλοάουσα λοπὰς περιμήκεα κύκλον / ποικίλον αιόλλει “a otra [serpiente] escamas verdosas *dan color* a su anillo enorme y variopinto” (Nic. Th. 54-55).

<sup>5</sup> Stanford 1936, p. 56, supone que la sinestesia en el léxico es un vestigio de la sinestesia física del hombre primitivo, cuyas facultades sensoriales estarían más desarrolladas y mejor coordinadas que en épocas más civilizadas, pero este hipotético primitivismo carece de fundamento científico.

En el segundo tipo, que es el que aquí nos interesa, se atribuye a una palabra un sentido impropio que se infiere erróneamente del contexto. Así, el adjetivo *κρήγυος*, que aparece en μάντι κακῶν, οὐ πώ ποτέ μοι τὸ κρήγυον εἶπας “adivino de males, nunca me dijiste *lo conveniente*” (Hom. *Il.* 1.106), fue reinterpretado como ‘verdadero’: ποιμένες, εἴπατέ μοι τὸ κρήγυον· οὐ καλὸς ἐμμί; “pastores, decidme *la verdad*: ¿no soy guapo?” ([Theoc.] 20.19). Hesiquio registra los dos sentidos: κρήγυον· ἀγαθὸν, ώφέλιμον, ὑγίες “‘bueno’, ‘útil’, ‘sano’” ( $\approx$  4053 Latte), τὸ κρήγυον· τὸ ἀληθές ‘*lo verdadero*’ ( $\tau$  1089 Latte).

La resemantización irracional se da en palabras inusuales propias del registro elevado de la poesía, cuyo significado resulta vago para los hablantes.<sup>6</sup> Leumann notó que los adjetivos son especialmente propensos a este fenómeno, pues su escasa conexión con el contexto próximo —nula en el caso de los epítetos ornantes— da pocas pistas sobre su significado.

Por descontado, no se trata de un fenómeno exclusivo del griego antiguo, sino que se da en cualquier lengua, como se ve en los siguientes ejemplos del español:

Por favor, tenga un poco de *beligerancia* (‘benevolencia’, ‘indulgencia’).

Dejé las ventanas *herméticamente* abiertas (‘completamente’).

El niño *pone* mucho *caso omiso* a todo lo que le dices (‘pone interés’ × ‘hace caso’).

Su artículo es *prístino* (‘esclarecedor’).

La tierra es su hogar adoptivo y EE.UU. su *sendo* país (¿‘propio’?).

Todas estas “patadas al diccionario” se deben a un dominio deficiente del registro culto y literario. Aunque no tienen una idea clara de qué significan estas palabras, los hablantes creen ingenuamente que añaden a su discurso un toque de distinción.

6. Aiόλος cumple las dos condiciones señaladas por Leumann y era, por tanto, un candidato ideal para convertirse en *palabra homérica*: (a) era un adjetivo que normalmente se empleaba como epíteto ornante; (b) su uso está restringido a la poesía frente a su sinónimo ποικίλος, no marcado estilísticamente.

---

<sup>6</sup> Para un análisis del fenómeno desde presupuestos literarios, cf. Silk 1983. Para este autor, los *icónimos* son palabras que han perdido la denotación, pura *imagen* (εἰκών) de significado aleatorio, pero ricas en connotaciones literarias.

El sentido original es el de ‘variopinto’. La acepción de ‘rápido’ surgió de falsas inferencias contextuales. El caballo *calzado* de Aquiles (πόδας αιόλος ἵππος) debía ser *raudo de pies* como su dueño (πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς); si un caballo era *raudo*, también debían serlo otros animales *pintos*. La noche era *rápida* en θοὴν διὰ νύκτα “a través de la noche rauda (sc. ‘que pasa deprisa’)” (Hom. *Il.* 10.394, 468, 24.366, 653; Hes. *Th.* 481) y, por ello, también en αἰόλα νύξ “noche tachonada [de estrellas]” (S. *Tr.* 94, 133).

La acepción de ‘rápido’, ‘ágil’ pasó de la exégesis homérica a la lengua artificiosa de la épica tardía. Así, la inusitada combinación αιόλον ἔρχος “una *rápida cerca*” (Opp. *Cyn.* 3.413-414) se aplica a la dentadura del cocodrilo como variación rebuscada de las “mandíbulas rápidas” de otros autores: ἐκ καρπαλιμάν γενύων “de las *ágiles mandíbulas*” (Pi. *P.* 12.21), τέκνοισιν ώκείας γνάθους / ἀμφελίξασθαι μεμαῶτες “[serpientes] ávidas de plegar *sus raudas mandíbulas* sobre los niños” (Pi. *N.* 1.42), ἄνδρας ἀρταμοῦσι λαιψηραῖς γνάθοις “despedazan hombres *con ágiles mandíbulas*” (E. *Alc.* 494).

7. El *color* es especialmente propicio a la resemantización irracional. Así, en la épica arcaica, el adjetivo masc. ἐλίκωψ, fem. ἐλικώπις (cf. también ἐλικοβλέφαρος -ov) se aplica como epíteto a las mujeres (ἐλικώπιδα κούρῃν, Hom. *Il.* 1.98; νύμφῃν ἐλικώπιδα, Hes. *Th.* 298; etc.) y, sobre todo, a los aqueos (Hom. *Il.* 1.389, 3.190, 234, 16.569, etc.). El sentido debía de ser ‘de ojos que giran, vivos’ (cf. ἔλιξ -oς ‘remolino’, ‘espiral’). Sin embargo, el primer elemento, que ya no se entendía, fue reinterpretado como ‘negro’: cf. Hsch. ἐλίκωπες· μελανόφθαλμοι ‘de ojos negros’ (ε 2091 Latte), ἐλίκωπας· εὐοφθάλμους (ε 2084 Latte), ἐλικῶπ· εὐοφθάλμῳ ‘de ojos hermosos’ (ε 2091 Latte). De ἐλίκωψ se extrajo como derivado regresivo un adjetivo ἔλιξ -oς, que en Homero se usa para vacas y bueyes (ἔλικας βοῦς, Hom. *Il.* 9.466, 18.524, 21.448, etc.; ἔλικος βοός, Hom. *Il.* 15.633), quizá con el sentido de ‘retorcido’ (por sus cuernos). Más tarde ἔλιξ (también tematizado como ἐλικός -ή -ón) se entendió como ‘negro’ (Leumann 1950, p. 152, n. 126; Rengakos 1992, p. 26): ἐλικώτατον ὕδωρ (Call. fr. 299.1 Pfeiffer) y ταῖς δὲ τριηκόσιοι ταῦροι συνάμ’ ἐστιχώντο / κνήμαργοι θ’ ἔλικες τε, διηκόσιοι γε μὲν ἄλλοι / φοίνικες “junto con ellas marchaban trescientos toros blancos y *negros*<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Se trata, pues, de toros *calceteros*. Nótese que κνήμαργοι y φοίνικες expresan color.

y otros doscientos colorados” (Theoc. 25.126-128); cf. Hsch. ἐλικόν· ὄφθόν· καὶ μέλαν, περιφερές “‘recto’ y ‘negro’, ‘que circula’” (ε 2077 Latte).

Πηγός pasó de significar ‘sólido’, ‘macizo’, ‘robusto’ (ἴππους πηγούς, Hom. *Il.* 9.124, 266; κύματι πηγῷ, *Od.* 5.388, 23.235) a denotar en Calímaco el color —inidentifiable— de dos perras de Ártemis: δύο μὲν κύνας ἥμισυ πηγούς “dos perras medio x” (*h.Dian.* 90). Así lo refleja Hesiquio (π 2150 Latte): πηγόν· οἱ μὲν λευκόν, οἱ δὲ μέλαν. καὶ εὐτραφῆ ἦ μέγα “según unos, ‘blanco’; según otros, ‘negro’; asimismo ‘bien cabado’ o ‘grande’”.<sup>8</sup>

8. Tras este preámbulo, pasamos a ocuparnos de la polisemia de ἀργός, que presenta similitudes y también diferencias con respecto a αἰόλος. Los diccionarios recogen las acepciones de ‘blanco’, ‘brillante’,<sup>9</sup> por un lado, y ‘rápido’, ‘ligero’ por otro:

shining, glistening, white || swift-footed (*LSJ*)  
 brillant, luisant, blanc || rapide, agile, léger (*Bailly*)  
 weiß, glänzend || schnell (*LfgrE*)  
 brillante, reluciente, lustroso, blanco || veloz, ligero (*DGE*)

Estas acepciones figuran ya en tres glosas del léxico de Hesiquio:

ἀργός· λευκός. ταχύς ‘blanco’, ‘rápido’ (nom. sg. masc.) (α 7048 Latte)  
 ἀργούς· ταχεῖς. λευκούς ‘rápidos’, ‘blancos’ (ac. pl. masc.) (α 7057 Latte)  
 ποδάρης· λευκόπους. ταχύς ‘patialbo’, ‘rápido’ (nom. sg. masc.) (π 2662 Hansen)

Es importante subrayar que, igual que αἰόλος fue desplazado por ποικίλος en el habla corriente, también ἀργός cedió ante λευκός y pervivió únicamente en el registro elevado de la lengua poética, aunque con una limitación añadida: su uso quedó reducido de forma casi exclusiva a

<sup>8</sup> Cf. también θοός ‘veloz’ > ‘oscuro’, ‘brillante’ (?), ξουθός ‘pardo, leonado’ > ‘vivo, ágil’, ‘que gorjea o trina’, ‘que zumba’ (Silk 1983, pp. 317-319). Cf. también fr. *fauve* ‘leonado’ > ‘feroz’, ‘fiera’, esp. *alazán* ‘caballo de color canela’ > ‘corcel’.

<sup>9</sup> La acepción de ‘brillante’ no se atestigua nunca para ἀργός, que se ha especializado para el pelaje blanco de los animales. Sin embargo, es probable que ese fuera el sentido original a juzgar por ἀργυρός ‘plata’ y el compuesto ἀργικέραυνος ‘de rayo brillante’.

la épica. En el drama ático se evita, seguramente para conjurar el riesgo de confusión con el cuasi homónimo ἄργος -όν ‘inactivo’, ‘no trabajado’ (< Hom. ἀεργός < \*ἀ-ϝεργός < \*η-wergόs), que se emplea en toda clase de registros:

γλῶσσαν μὲν ἀργόν, χεῖρα δέ εἶχον ἐργάτιν “tenía la lengua *ociosa* y la mano laboriosa” (S. *Ph.* 97)

ἐκεῖνο δέ οὐ βούλοιτο ἄν, ἡσυχίαν ἔχων / ζῆν ἀργός; “¿eso no lo querías teniendo tranquilidad: vivir *ocioso*?” (Ar. *Pl.* 922)

κατενόει πολλὴν τῆς χώρας τοῖς Ἀρμενίοις ἔρημον καὶ ἀργὸν οὖσαν διὰ τὸν πόλεμον “se daba cuenta de que los armenios tenían gran parte de su territorio yerma y *sin labrar* por culpa de la guerra” (X. *Cyr.* 3.2.2)

Si examinamos el significado de los descendientes de la raíz indo-europea \*h<sub>2</sub>erǵ- / \*h<sub>2</sub>rǵ- en griego (cf. *EDG*, s. vv. ἀργός, ἄργυρος), lo primero que sorprende es que la acepción de ‘raudo’, ‘ágil’ se da solo con ἀργός (< \*ἀργός < \*h<sub>2</sub>rǵ-ró-) y sus compuestos.<sup>10</sup> Los otros miembros de la familia expresan exclusivamente *brillo* / *blancura* y nociones afines:

ἄργυρος (< \*h<sub>2</sub>érǵ-u-ro-) ‘plata’ (metal brillante de color blanco).

ἄργυρος -η -ον, ἄργυφεος -η -ον ‘blanco’, ‘luminoso’ dicho casi siempre de vestimentas de lana y ovejas: αὐτὴ δέ ἀργύφεον φᾶρος μέγα ἔννυτο νύμφῃ “la propia ninfa se puso un gran manto blanco” (Hom. *Od.* 5.230, 10.543), ἄργυρα μῆλα νομεύων “apacentando blancas ovejas” (Hom. *Od.* 10.85).<sup>11</sup>

ἀργήεις -εσσα -εν -εντος (dór. ἀργῆς -άντος) ‘blanco’: Δαμαίψιν θύων ταῦρον ἀργάεντα πατρὶ δεῖξον “sacrificando un toro blanco muéstraselo a tu padre Dameo (sc. Posidón)” (Pi. *O.* 13.69).

ἀργινόεις -εσσα -εν ‘blanco’: como epíteto de ciudades en ἀργινόεντα Λύκαιστον, ἀργινόεντα Κάμειδον (Hom. *Il.* 2.647, 656), ἀργινόεντα διέδραμεν οὔρεα “recorrió blancos montes” (*h.Hom.* 19.12).

<sup>10</sup> Vine 2011 postula una protoforma \*h<sub>2</sub>érǵ-o-s. Como primer elemento de compuesto la variante Caland ἄργι- prevalece sobre ἄργο-; -αργος es general como segundo elemento.

<sup>11</sup> Frente a la opinión tradicional, Le Feuvre 2004 argumenta persuasivamente que ἄργυρος no es un derivado en -φος del tema de ἄργυρος, sino un compuesto de ὑφή (ἄργυρος ‘de tejido blanco’), cuyo sentido original acabó por diluirse: cf. τῶν δὲ καὶ ἄργυροφεον πλήττο σπέος “de ellas [sc. las nereidas] también se llenó la cueva *luminosa* (?)” (Hom. *Il.* 18.50).

ἀργαίνειν ‘emblanquecer’, verbo que, al parecer Eurípides empleaba en su *Alcmeón en Psófide* (cf. Hsch. α 7005 Latte).

Como tema en *-s*:<sup>12</sup>

ἀργεννός ‘blanco’: ἀργεννῆσι καλυψαμένη ὁθόνησιν “cubierta de blancos paños” (Hom. *Il.* 3.141); ὅς τ’ οιῶν μέγα πῶϊ διέρχεται ἀργεννάων “[un carnero] que atraviesa un gran rebaño de blancas ovejas” (Hom. *Il.* 3.198). ἐναργῆς -ές ‘manifiesto’, ‘visible’: ὡς οἱ ἐναργὲς ὄνειρον ἐπέσσυτο “cuando le sobrevino un sueño bien visible” (Hom. *Od.* 4.841); οὐ γάρ πως πάντεσσι θεοὶ φαίνονται ἐναργεῖς “pues los dioses no se muestran visibles a todos” (Hom. *Od.* 16.161).

ἀργεστής -οῦ (-άο, -έω) ‘que aclara [el cielo]’: ἀργεστάο Νότοιο “del Noto aclarador” (Hom. *Il.* 8.133); Αργέστης (nombre de viento).

Con flexión secundaria en dental:

ἀργῆς -ῆτος ‘brillante’: δεινὸν ἀφῆκ’ ἀργῆτα κεραυνόν “[Zeus] lanzó terrible un refulgente rayo” (Hom. *Il.* 8.133); βαλὼν ἀργῆτι κεραυνῷ “alcanzando [a Jasión] con su resplandeciente rayo” (Hom. *Od.* 5.128)

Idéntica asociación entre *brillo* y *blancura* se da en el sinónimo λευκός, emparentado etimológicamente con gr. λύχνος ‘candil’, λεύσσω ‘mirar’ y lat. *lux, luceo, luna*.

9. Los textos ofrecen testimonios claros para ἀργός y sus compuestos en la acepción de ‘blanco’ casi siempre aplicada al pelaje o plumaje de animales. Los más antiguos son los compuestos πόδαργος y στόμαργος,<sup>13</sup> que se atestiguan en varias tablillas en Lineal B de la serie Ch de Cnoso en las que se registran yuntas de bueyes descritos con adjetivos

<sup>12</sup> El topónimo τὸ Ἀργός -εος (át. -ους) se atestigua en la Argólida y en otras partes de Grecia, pero su motivación semántica y, por tanto, su relación con ἀργός son inciertas. La idea de que Ἀργός significa ‘llanura’ (cf. Mader, *LfgrE*, s. v. con dudas) es infundada.

<sup>13</sup> Πόδαργος y στόμαργος son *bahuvrihis* invertidos, sc. compuestos posesivos cuyo primer elemento es el núcleo, frente al tipo normal (cf. ἀργή-πους, κακό-στομος), en que el núcleo ocupa la segunda posición. Tribulato 2006 afirma expresamente que estos compuestos anómalos resultan de la aglutinación de una construcción con un acusativo de relación: πόδα ἀργός ‘blanco de pata’ > πόδαργος ‘patiblanco’.

de color:<sup>14</sup> ‘*po-da-ko-qe*’ πόδαργός κʷε ‘... y patialbo’ (KN Ch 899), *ai-wo-ro-qe* αἰψόλος κʷε πόδαργός κʷε ‘berrendo y patialbo’ (KN Ch 1029+),<sup>15</sup> ‘*to-ma-ko*’ *wo-no-ko-so-qe* στόμαργος *φοινόνωοσός* κʷε ‘morríblanco y de lomo vinoso’ (KN Ch 897), [*aij*]-*wo-ro-qe* *to-ma-ko-qe* αἰψόλος κʷε στόμαργός κʷε ‘berrendo y morríblanco’ (KN Ch 897+), *wo-no-ko-so* *to-ma-ko-qe* *φοινόνωοσός* στόμαργός κʷε (KN Ch 1015).<sup>16</sup>

Homero aplica el adjetivo a unos bueyes en el banquete fúnebre que Aquiles ofrece en memoria de Patroclo: πολλοὶ μὲν βόες ἀργοὶ ὁρέχθεον “muchos bueyes *blancos* mugían (?)” (*Il.* 23.30). Aquí el sentido de ἀργοί offre pocas dudas, pues los bueyes no son animales rápidos. Es cierto que en un rito fúnebre se esperarían reses negras, pero la objeción no es decisiva, ya que no se trata propiamente de un sacrificio a dioses infernales;<sup>17</sup> cf. también θύων ταῦρον ἀργάεντα “sacrificando un toro blanco” (*Pi. O.* 13.69).

Tampoco plantea muchas dudas el sentido del adjetivo en αἰετὸς ἀργὴν χῆνα φέρων “un águila que llevaba una oca *blanca*” (Hom. *Od.* 15.161). Las ocas tienen andar torpe, no son capaces de volar y su natación no es especialmente rápida. El color blanco es una señal más de buen augurio: el águila llega y se va por la derecha (vv. 160 y 164), Telémaco y los demás se alegran al verla (vv. 164-165), Helena la identifica con Ulises (vv. 171-178).

El compuesto ἀργιόδων ‘de albos colmillos’ se usa en Homero para cerdos y jabalíes: ὥρσεν... σὺν ἄργιον ἀργιόδοντα “hizo que surgiera un jabalí salvaje de albos dientes” (Hom. *Il.* 9.539), πολλοὶ δ’ ἀργιόδοντες ὕεις (*ibid.* 23.32), ὥκτῳ δ’ ἀργιόδοντας ὕας “[sacrificó] ocho cerdos de albos dientes” (Hom. *Od.* 8.60), ἀργιόδοντος ὕός (Hom. *Od.* 8.476,

<sup>14</sup> Cf. Giger-van der Heuvel 2007, pp. 90-100 con bibliografía. *Pace* Giger-van der Heuvel, que suscribe la opinión común, *po-da-ko* y *to-ma-ko* son adjetivos descriptivos y no boónimos (vid. n. 2 a propósito de *a-wo-ro* αἰψόλος).

<sup>15</sup> El texto de la tablilla *ai-zo-ro-qe* supuestamente por αἰσχός κʷε ‘feo’ es problemático.

<sup>16</sup> El adjetivo *tu-ma-ko* (KN C 973) se ha interpretado como στύμαργος, variante fonética de στόμαργος. Para στόμαργος con el sentido de ‘parlero’, véase más abajo.

<sup>17</sup> Richardson 1993, p. 169, trata de soslayar la dificultad convirtiendo a los bueyes en *lustrosos* (“[the] sense here may be ‘sleek’, ‘glistening’, rather than ‘white’”), pero esta solución es engañosa, pues, aunque la acepción de ‘brillante’ está clara en otras palabras de la familia, no hay un solo testimonio inequívoco de este significado para ἀργός. El significado del verbo ὁρέχθεον es incierto. Richardson ofrece un resumen de las distintas propuestas.

14.423, 14.438), σύες ὡς ἀργιόδοντες (Hom. *Od.* 11.413), ύῶν ἔνεκ' ἀργιόδοντων (Hom. *Od.* 14.416), σύες ἀργιόδοντες (Hom. *Od.* 14.532), ἀργιόδουσι σύεσσι (*HMerc.* 569). También se dice de los colmillos de jabalí con que está fabricado el célebre casco de Meríones: λευκοὶ ὄδοντες / ἀργιόδοντος ύός θαμέες ἔχον ἔνθα καὶ ἔνθα “blancos dientes de dentalbo jabalí estaban prietos por aquí y por allá” (Hom. *Il.* 10.263-264). En una ocasión se dice de los perros: ὡς δ' ὅτε πού τις θηροτήρο κύνας ἀργιόδοντας / σεύη “como cuando un cazador azuza a perros de blancos dientes...” (Hom. *Il.* 11.292-293).

Como epíteto de Zeus, ἀργικέραυννε (Hom. *Il.* 19.121, 20.16, 22.178 y autores posteriores) debe significar ‘de rayo refulgente’.<sup>18</sup>

Como se señaló más arriba, ἀργός se evita en el drama ático. Aun así, se atestiguan algunos derivados y compuestos. En *Ag.* 114-115, Esquilo contrapone dos tipos de águila, una negra y otra de cola blanca: οἰωνῶν βασιλεὺς... ὁ κελαινὸς, ὁ τ' ἐξόπιν ἀργᾶς “la reina de las aves... la negra y la blanca por detrás”.<sup>19</sup> Para la misma ave se emplea el *bahuvrihi* invertido πύγαργος ‘culiblanca’ (Arist. *HA* 536b.6 Bekker), que en Hdt. 4.192 denota, en cambio, un tipo de gacela con su característico pelaje blanco por todo el vientre hasta la cola, en contraste con el castaño claro del lomo y el resto del cuerpo.

El gigante Argo (Ἄργος, Hes. fr. 294a M.-W., A. *Suppl.* 395, [A.] *Pr.* 567ss., 677-679, etc.) tenía cien ojos que se relevaban para dormir ([A.] *et al.*). Así mantenía siempre algún ojo abierto para vigilar (πανόπτης ‘que ve todo’). Su nombre puede hacer referencia a esta facultad, pues, según una concepción popular de la visión (“ojos de gato”), los ojos emiten luz (cf. la expresión *ser la luz de los ojos de alguien* en español). Esta concepción se trasluce en λεύσσω (propriamente ‘relucir’, ‘alum-

<sup>18</sup> Sin embargo, uno de los escolios *D* a *Il.* 19.121 (<sup>ZYQX</sup> van Thiel) duda: λαμπρὸν ἔχων κεραυνὸν ἢ ταχύν “que tiene un rayo brillante o rápido”.

<sup>19</sup> La forma ἀργᾶς, contracción dórica de ἀργάεις (cf. ταῦρον ἀργάεντα, Pi. *O.* 13.69), es una conjeta de Bloomfield, que aceptan todos los editores en lugar de la *vox nihili* ἀργίας que transmiten los mss. Para la interpretación del pasaje, cf. Fraenkel 1950, pp. 67-70. Esquines 2.99 afirma que Demóstenes recibía en su juventud el apodo de Ἀργᾶς. Según diversas fuentes (Plu. *Dem.* 4.8, Harp., Hsch., schol.), este era el nombre dorio de la ‘serpiente’ en algunos poetas, pero seguramente se trata de una explicación *ad hoc* inferida por sobreinterpretación de algún pasaje literario. En todo caso, Ἀργᾶς o Ἀργᾶς se atestigua como nombre propio en dos inscripciones cretenses (Masson 1979, pp. 78-79).

brar'), verbo derivado de λευκός, que en Homero y los trágicos significa 'mirar'.<sup>20</sup>

10. En otros pasajes, el significado de ἀργός y sus compuestos no es tan obvio. Así, uno de los caballos de Agamenón en la *Ilíada* se llama Πόδαργος: Ξάνθε τε καὶ σὺ Πόδαργε καὶ Αἴθων Λάμπτε τε δἰε “Janto (‘rubio’, ‘overo’) y tú Podargo, Etón (‘del color del fuego’, ‘leonado’) y Lampo (‘lustroso’)” (Hom. *Il.* 8.185). Ese es también el nombre de un caballo de Menelao: Αἴθην τὴν Ἀγαμενονέην τὸν ἔον τε Πόδαργον “[unció] a Ete (‘leonada’), la [yegua] de Agamenón, y a su Podargo” (Hom. *Il.* 23.295).<sup>21</sup> Como el caballo es el prototipo de animal veloz, no puede descartarse *a priori* que Πόδαργος sea ‘raudo de patas’, como quiere la opinión dominante (cf. Risch 1974, p. 213, *LfgrE*, s. v. y Richardson 1993, p. 207: “The names of the horses, Fiery and Fleetwood, are suitable”). Sin embargo, si se tiene en cuenta que los nombres de los otros caballos denotan el color o brillo del pelaje, es más verosímil que Πόδαργος signifique ‘patialbo’, sc. un caballo de capa oscura con *calzas*.<sup>22</sup>

Ποδάρη, el femenino correspondiente, es el nombre de la harpía de la que nacieron por obra de Céfiro los dos caballos de Aquiles, Jano y Balia: Ξάνθον καὶ Βαλίαν... / τοὺς ἔτεκε Ζεφύρῳ ἀνέμῳ Ἄρπια Ποδάρη (Hom. *Il.* 16.150).<sup>23</sup> Como las harpias eran rápidas (la etimología popular las relaciona con ἀρπάζω), Ποδάρη podría significar ‘pa-

<sup>20</sup> Argos tiene solo cuatro ojos en Hesíodo. Basándose en presuntos paralelos de la mitología india, Mader, *LfgrE* s. v. Ἀργός, supone que el gigante desciende de unos perros de cuatro ojos que, según una creencia de los antiguos indoeuropeos, acompañarían a los difuntos en el más allá. Su naturaleza canina justificaría el nombre de ‘Raudo’ como el perro de Ulises (cf. infra). Sin embargo, en el mito de Argos no hay el menor vestigio de ese presunto aspecto de perro, ni de la vida de ultratumba.

<sup>21</sup> Πόδαργος es también el nombre de un perro de Dafnis (Ael. *NA* 11.13.3). Como adjetivo se dice de una de las yeguas de Enomaos en la *Alejandra* de Licofrón, v. 166: ὁ τὴν πόδαργον Ψύλλαν ἥνιοστροφῶν “el que llevaba las riendas de la patialba Psila (‘pulga’)”.

<sup>22</sup> Así lo admite Risch 1974, p. 213, n. 27, para el presunto bóonimo micénico *poda-ko*. Esta es también la interpretación que Areteo de Capadocia (s. II d. C.) hace de Πόδαργος en un pasaje que trata del pelaje de los caballos: ἄλλοι δὲ πόδαργοι ὄκως Μενέλεω Πόδαργος “otros [caballos son] patialbos como Pódargo el de Menelao” (*SA* 2.13.2). Πόδαργος aparece en el mismo plano que λευκός ‘blanco’, ξανθός ‘bayo’ y κυανέος ‘negro’.

<sup>23</sup> El mismo nombre aparece en Stesich. fr. 178 *PMG*, Q.S. 3.750 y en N. D. 37.157, 337.

tirrauda' (cf. *LfgrE*, s. v. Ποδάργη). Sin embargo, las harpías eran seres alados (no parece casual que el padre de los caballos sea un viento). Puesto que se trata de una harpía que tenía o tomaba aspecto de yegua, parece verosímil que Ποδάρη exprese un rasgo ligado a su apariencia equina y que, por tanto, se trate de una yegua 'patialba' como su hijo (cf. Janko 1992, p. 336 sobre *Il.* 16.149-150).<sup>24</sup> A este respecto, es significativo que los nombres de sus dos vástagos sean adjetivos de color: Ξάνθος 'overo', Βαλία 'pintoja'.

Ἄργος es el nombre del perro de Ulises en una escena memorable del canto XVII de la *Odisea*, vv. 291-327. Viejo y achacoso, incapaz de moverse, el animal pasa la vida dormitando sobre el estiércol infestado de pulgas, pero justo antes de morir logra reconocer a su amo tras veinte años de ausencia pese al disfraz de mendigo. Antaño era un perro de caza (vv. 294-295) que perseguía a sus presas con brío y rapidez (vv. 315-317). Precisamente sobre esta cualidad incide la pregunta que Ulises dirige a Eumeo: ἦ δὲ καὶ ταχὺς ἔσκε θέειν ἐπὶ εἰδεῖ τῷδε; “¿era también veloz además de [tener] esta hermosa figura?” (*Od.* 17.308). Su agilidad de antaño contrasta con su postración actual. Todos estos indicios apuntan a la acepción de ‘raudo’. Con todo, no puede excluirse que Ἄργος significara ‘Blanco’, pues, como hemos visto repetidamente, los zoónimos se refieren con frecuencia al color del pelaje.

A una ambigüedad similar se prestan otros pasajes homéricos en los que ἄργος se aplica a los perros. Es posible —aunque de ningún modo seguro— que el adjetivo signifique ‘blanco’ cuando se predica de perros concretos: τῷ γε δύω κύνες ἄργοι ἔποντο “lo seguían dos perros blancos” (*Od.* 2.11), ἐννέα δέ σφι κύνες πόδας ἄργοι ἔποντο “los seguían nueve perros blancos de patas” (*Il.* 18.578), τῷ γε δύω κύνες πόδας ἄργοι ἔποντο “lo seguían dos perros blancos de patas” (*Od.* 17.62 = 20.145). En cambio, cuando se predica de los perros como especie, el sentido de ‘rápido’ se impone: οὐρῆτας μὲν πρῶτον ἐπώχετο καὶ κύνας ἄργούς “alcanzaba primero a los mulos y a los rápidos perros” (*Il.* 1.50), πρίν μιν κύνες ἄργοι ἔδονται “antes lo comerán los rápidos perros” (*Il.* 18.283).<sup>25</sup>

<sup>24</sup> Mentz 1933, p. 112, cree que Homero juega con la ambigüedad de ἄργος, pero esto es, cuando menos, indemostrable. Resulta curioso comprobar que en la *Alexandra* de Licofrón (v. 167) una yegua llamada Harpina se parece a las harpías en los cascos: τὴν όπλαις Ἀρπινναν ἀρπιάις ἵσην.

<sup>25</sup> Cf. *LSJ*, *LfgrE*, *DGE*, West 1988, p. 129, sobre *Od.* 2.11; Russo 1992, p. 24, sobre *Od.* 17.62 y 1992, p. 34, sobre *Od.* 17.292.

Los perros no son todos blancos, pero sí son rápidos; cf. κύνες ταχέες κατέδονται “te devorarán los *rápidos* perros” (*Il.* 22.89). Por idéntico motivo ἀργίποδας κύνας ἀσαι (*Il.* 24.211) debe significar “para saciar a los perros *rápidos de patas*” y no “a perros *patiblancos*”.

Parecidas consideraciones suscitan los compuestos ἀργίπους y χήλαργος en dos pasajes de Sófocles. Δύο δ' ἀργίποδας κριοὺς ἀνελών debe de significar “matando a dos carneros *de rápidas patas*” (*Aj.* 237) con un eco homérico muy del gusto de Sófocles.<sup>26</sup> Tendría poco sentido que el trágico hiciera hincapié en la blancura de las patas de unos animales que son prototípicamente blancos. Existen razas de ovejas de lana blanca y patas negras, pero no parece que existan ovejas de lana oscura y patas blancas.

Tampoco ofrece dudas χήλαργος (dór. χάλαργος), variante artificiosa de πόδαργος (χῆλη ‘garra’, ‘pezuña’), en un coro de la *Electra*: ή καὶ χαλάργοις ἐν ἀμύλαις / οὔτως, ώς κείνῳ δυστάνῳ, / τυητοῖς ὄλκοῖς ἐγκύρσαι; “¿Acaso también [es el destino] como para aquel desgraciado, enredarse en bridas cortadas *en competiciones de raudas pezuñas*” (*S. El.* 861-863). En el contexto del hipódromo, χαλάργοις debe denotar forzosamente la velocidad y no el color de las patas de los caballos que compiten en la carrera.<sup>27</sup>

Por el contrario, el sentido de ‘blanco’ parece el único posible en un hápax atestiguado en un fragmento de *Rhizotomoi*, obra perdida de Sófocles: ὅπὸν ἀργινεφῇ (*S. fr. 543.2 Radt*), donde se describe un jugo de una planta lechoso y espumoso (“de nube blanca”) que recoge Medea para sus ponzoñas.

Otro hápax es el compuesto ἀργιμήτας ‘de mente rápida’ que, según Hesiquio y Eustacio, Frínico aplicaba a Zeus convertido en toro para raptar a Europa (*Phryn. Trag. fr. 16 Snell*).<sup>28</sup>

<sup>26</sup> Garner 1992, p. 53, presupone que ἀργίποδας significa ‘de patas blancas’ (*white-footed*) y que establece un vínculo intertextual con *Il.* 24.211. Sin embargo, una alusión concreta a este pasaje es poco verosímil. Además, ya hemos señalado que es improbable que los ἀργίποδας κύνας de *Il.* 24.211 sean “perros de patas blancas”.

<sup>27</sup> Cf. *Pape, LSJ, Bailly, DELG*, s. v. ἀργός y *EDG*, s. v. χηλή. Pese a todo, el escoiasta duda entre los sentidos de ‘de blancas patas’ (ταῖς λευκόποσιν) y ‘de rápidos cascos’ (ταῖς ταχείαις ἐν ταῖς χηλαῖς). La solución de Kells 1973, p. 158, ‘amidst rivalry of flashing-footed horses’, es infundada porque en los textos no hay testimonios inequívocos de ἀργός con el sentido de ‘brillante’ (véase n. 9).

<sup>28</sup> Sorprendentemente las dos fuentes consideran el sentido de ‘blanco’: ἀργιμήτας ταῦρος· ταχύμητις ἡ λευκὸς παραγώγως. λέγεται δὲ ἐπὶ τοῦ διακομίσαντος τὴν Εὐρώπην “toro *argimetas* ‘de mente rápida’ o ‘blanco’ por derivación. Se aplica al toro que raptó

Por último, la nave Argo (Ἀργώ) podría deber su nombre a la blancaura de sus velas, pero parece más probable que se lo deba a su velocidad: ποντοπόδος νηῦς / Ἀργώ “la nave Argo surcadora del punto” (*Od.* 12.70), θοᾶς Ἀργοῦς χαλινόν “el freno de la rauda Argo” (*Pi. P.* 4.25), εἴθ’ ὥφελ’ Ἀργοῦς μὴ διαπτάσθαι σκάφος “¡ojalá no hubiera atravesado volando el casco de Argo” (*E. Med.* 1).

Menos concluyente es el testimonio de una serie de compuestos raros, cuyo significado y/o etimología son inciertos. Λαίμαργος ‘voraz’ (Arist. *HA* 591b, Opp. *H.* 1.251) debe de proceder de \*λαμό-μαργος ‘ávido de garganta’. Para στόμαργος ‘parlero’ (*A. Th.* 447, *S. El.* 607; *E. Med.* 525) se han barajado varias etimologías: στόμα + ἀργός ‘brillante’ > ‘chillón’, analogía con γλώσσαλγος, στόμα + μαργός (cf. *EDG*, s. v. στόμα). Quizá esté relacionado con este adjetivo el hápax Στυμάργης -εω (*Hippocr. Epidem.* II 2 4).<sup>29</sup>

Es dudoso que λιταργίζω ‘correr deprisa’ y ἀπολιταργίζω ‘escaparse a la carrera’ (cf. λιταργιοῦμεν, *Ar. Pax* 562; ἀπολιταργιεῖς, *Ar. Nu.* 1253), con un primer elemento λιτ- completamente opaco, tengan que ver con ἀργός ‘rápido’.

La acepción de ‘blanco’ podría ser pertinente en el caso de los no menos oscuros πελαργός ‘cigüeña’; ἀργίλιπες (*hapax*) (*Nic. Th.* 213), que, según un escolio, equivaldría a ἔκλευκοι y habría sido utilizado también por Arquíloco, y λέπαργος, *S. fr.* 581.5, *Theoc.* 4.45 (buey), *Nic. Th.* 349 (asno), que Hesiquio interpreta como compuesto de λαπάρῃ + ἀργός ‘blanco’: λεπάργου βοός· τοῦ λαπάρας λευκὰς ἔχοντος, ἡ ὅλον τὸ δέρμα “del que tiene blancos los costados o toda la capa” (λ 661 Hansen).

Bechtel 1917, p. 64, recoge varios antropónimos con segundo elemento -αργος de difícil interpretación. Κύναργος (*IG XII 9, 246A*, 158; Eretria, s. III) sería transposición del sintagma homérico κύνας ἀργούς.<sup>30</sup> En la misma inscripción (l. 87) se atestigua el hápax Οἴναργος, que Be-

a Europa” (*Hsch. α 7046 Latte*), ταῦρος ἀργιμήτης ἦγουν λευκός φασι παρὰ Φοννίχῳ, ὁ διακούμσας τὴν Εὐρώπην “un toro *argimētēs*, o sea ‘blanco’, dicen que era en Frínico el que raptó a Europa” (*Eust. Od.* 1, p. 78, Van der Valk).

<sup>29</sup> El cambio o > u podría deberse a la “Ley de Cowgill” (cf. ὄνομα frente a ἀνώνυμος). Esta ley actúa en condiciones difíciles de precisar, cf. Sihler 1995, y Vine 1999.

<sup>30</sup> Para este tipo de antropónimos, cf. García Ramón 2000, 2005, 2006. Como *bahu-vrihi* invertido, Κύναργος debería significar ‘rápido/blanco de perro’ (?). Existiría la tentación de corregir el hápax Κύναργος en el más frecuente Κύναργος, pero la misma inscripción atestigua Οἴναργος, y en Eubea esperaríamos un vocalismo Κύνηργος.

chtel interpreta como ‘reluciente de vino’ o ‘reluciente como vino’ (?). Según Bechtel, Σύμαργος (*IG IX* 2, 206, la, 4, s. I a. C.) significaría “que tiene la nariz chata y reluciente”, lo que es improbable tanto desde el punto de vista de la forma como del contenido. Por fin, beoc. Λέπταργος (*BCH* 23 194 I, 5; Acrefias, s. III a. C.) sería, según el mismo autor, un improbable compuesto copulativo: ‘delgado y rápido’.

Por último, también se ha puesto en relación con ἀργός el ornitónimo αἰγυπτός ‘quebrantahuesos’ (*Gypaetus barbatus*), que sería un cognado de scr. *rji-pyá-*, epíteto del águila en el *Rig-Veda*, av. *ərəzifia-* ‘águila’ en el compuesto *ərəzifiiō-parəna-* ‘que tiene plumas de aguila’ (dicho de una flecha) (cf. Mayrhofer 1992, s. v. *rjipyá-*, Meier-Brügger 1995) y arm. *arcui* ‘águila’ (Watkins 1995). Sin embargo, una evolución fonética ἀργ- > αιγ- es imposible, y el influjo de αιξ o de Αἰγύπτιος tampoco es evidente (Beekes, *EDG*, s. v.). Por otro lado, la etimología del segundo elemento y el propio significado de los supuestos parientes indoiranios son inciertos (*Nomina*, s. v. *h₂r̥g-i-pio-*). Por último, los quebrantahuesos y sus parientes los buitres propiamente dichos no son aves de vuelo rápido porque, al alimentarse de carroña, no necesitan lanzarse en picada sobre sus presas.

## 11. La comparación de los correlatos en distintas lenguas indoeuropeas permite reconstruir para la protolengua una raíz alternante \**h₂érág-* / \**h₂r̥g-*.

En el plano del significado, la acepción de ‘claro’, ‘blanco’ (gr. ἀργός, ἄργυρος, ἀργεννός, etc.), que incluye la denominación de la plata como metal de color ‘blanco brillante’ (gr. ἀργυρος), no plantea dificultad, pues está bien atestiguada en una amplísima variedad de lenguas: hit. *ḥarki* ‘blanco’, ‘claro’, scr. *árjuna-* ‘blanco’, ‘claro’, *rajatá-* ‘plata’, avést. *ərəzata-* ‘plata’, toc. A *ārki*, toc. B *ārkwi*, lat. *argentum* ‘plata’, irl. ant. *argat* ‘plata’.

Por el contrario, la acepción de ‘ágil’, ‘rápido’ afloraría únicamente en griego (ἀργός y compuestos) y en indoiranio. Así, véd. *rjirá-* significaría ‘veloz’, además de ‘brillante’, ‘rojizo’, ‘de color claro’.<sup>31</sup> Muchos estudiosos dan como hecho seguro que la acepción de ‘veloz’ es la relevante cuando el adjetivo se aplica a los caballos en el *Rig-Veda*: *rjrébhīr*

<sup>31</sup> De la acepción de ‘brillante’ han podido surgir independientemente los valores de ‘blanco’ (como la luz) y ‘rojizo’ (como el fuego).

*ásvaih* supuestamente ‘con caballos veloces’, 1.117.14; *rjirā* ... *ásvā*, 10.22.5). También los antropónimos véd. *Rjirāśva-*, avést. *Ǝrəzrāsp-* y véd. *Rjiśvan-* se interpretan como compuestos posesivos exocéntricos que equivaldrían en griego a unos hipotéticos \*Ἄργιππος ‘[que posee] veloces caballos’ (cf. *ταχύπωλος* ‘de veloces potros’, Hom. *Il.* 4.232, 4.257, etc.) y \*Ἄργίκυνος ο Κύναργος ‘[que posee] veloces perros’; cf. Schulze 1933 [1910], pp. 124-125, y en fecha más reciente Euler 1979, pp. 112-113, Mayrhofer 1992, s. v. *rjirā-*, *Nomina*, s. vv. *h₂erǵ-* y *h₂rǵ-i-ró-*.

Como se señaló más arriba, *rjipyá-*, presunto cognado de gr. αἴγυπτός, en el *Rig-Veda* se aplica como epíteto al águila, a los maruts y a una flecha, supuestamente con el sentido de ‘rápido’. Watkins 1995, p. 171, señala paralelos homéricos para el último contexto (cf. *ταχὺν* *iόν*, *Il.* 4.94; *βέλος* *ώκυ*, *Il.* 5.106, 5.112, 5.278, etc.; *θοὸν* *βέλος*, *Od.* 23.83; *ώκυς* *օϊστός*, *Il.* 11.478 y *ώκυν* *օϊστόν*, *Il.* 11.478; *ταχέες...* *օϊστοί*, *Il.* 21.492 y *ταχέας...* *օϊστούς*, *Od.* 22.3, 24.867).

Que la acepción supuestamente original haya sobrevivido solo en griego y marginalmente en indoiranio no sería una hipótesis descabellada, pero tampoco estamos obligados a aceptarla como verdad indiscutible. De hecho, los datos del védico y el avéstico no son tan claros como los presenta la bibliografía más reciente. Así, en lo que se me alcanza, no hay ninguna razón contundente que obligue a admitir que los caballos del *Rig-Veda* son *veloces* y no *blancos* o, para el caso, *alazanes*.<sup>32</sup> Lo mismo cabe decir a propósito de véd. *Rjirāśva-*, *Rjiśvan-* y avést. *ərəzrāsp-*, que pueden responder al tipo gr. λεύκιππος ‘de caballos blancos’ (Ibyc., Stesich., Pi., S., etc.) y Λεύκιππος como antropónimo; cf. también μελάνιππος (A.) / Μελάνιππος ‘de caballos negros’, ξάνθιππος (A.) / Ξάνθιππος (A.) ‘de caballos bayos’.

Tampoco parece ineludible el sentido de ‘veloz’ para *rjipyá-*. Pace Watkins, en Homero las flechas reciben diversos epítetos que no denotan velocidad. Unos se refieren a la agudeza: ὄξυ... βέλος (*Il.* 4.185, 11.392), βέλος ὄξυ (*Il.* 20.437), ὄϊστός ὄξυβελής (*Il.* 4.125-126). Otros

<sup>32</sup> Así lo entendían, por ejemplo, Hermann Grassmann y Louis Renou en sus traducciones del *Rig-Veda*. Risch 1969, p. 322, señaló que, en el caso de la familia de *rjirā-* / ἀργός, el sentido de ‘rapido’ es cualquier cosa menos seguro. No obstante, su postura peca de maximalista en lo que atañe al griego dado que los datos homéricos parecen evidentes.

a diversas características técnicas: βέλος ἐχεπευκές probablemente ‘que tiene [vástago de] pino’ (*Il.* 1.5, 4.129), βέλος περιπευκές, *Il.* 11.485,<sup>33</sup> ιὸς χαλκοβαρής ‘pesado por [la punta de] bronce’ (*Il.* 15.465, 21.423), ιοὺς... χαλκήρεας ‘flechas guarnecidas de bronce’ (*Od.* 1.262), χαλκήρε ‘όστον (*Il.* 13.650, 13.662), κρατερὸν βέλος (*Il.* 5.104), οἵστῳ τριγλώχινι ‘con una flecha trilobulada’ (*Il.* 5.393) y τανυγλώχινας οἵστοις ‘flechas de finas barbas [en la punta]’ (*Il.* 5.297); seguramente también entran en este apartado las frases πτερόεντες οἵστοι (*Il.* 5.171), ιοὶ... πτερόεντες (*Il.* 16.773), que deben significar ‘flechas emplumadas’ más que ‘flechas aladas’ y, por tanto, ‘rápidas’, como querría Watkins. Por fin, otras fórmulas se refieren a la capacidad letal de los dardos: πικρὸς οἵστος ‘flecha amarga’ (*Il.* 4.134, 5.99, 5.278, etc.), πικρὸν οἵστον (*Il.* 4.118, 5.110, 8.323, etc.), κακὸν βέλος (*Il.* 1.382), ιὸς ὠκύμοροι ‘flechas de muerte rápida’ (*Il.* 15.440-441).

En definitiva, aunque corresponde a los especialistas emitir el dictamen definitivo sobre la cuestión, de momento todo hace sospechar que la acepción de ‘rápido’ en indoíranio es un espejismo creado por Schulze 1930 [1910], y que los datos del indoíranio se han interpretado a través de la lente distorsionadora del griego. Como hacían a menudo los antiguos glosógrafos, los investigadores modernos han incurrido en un exceso de ingenio.

12. Por lo que se refiere a la evolución diacrónica del significado del griego ἄργος, la opinión mayoritaria es que se ha producido un desplazamiento semántico desde el dominio cognitivo del *movimiento / velocidad* (‘rápido’) al dominio supuestamente contiguo del *brillo / color* (‘brillante’, ‘blanco’). El diccionario de *Pape* s. v. ἄργος sostiene que todo movimiento rápido produce una luz fugaz o parpadeante:

Beide Begriffe hängen zusammen, da jede schnelle Bewegung ein Schimmer u[nd] Flimmer hervorbring.

En parecidos términos se expresaba Bechtel 1879, p. 96:

---

<sup>33</sup> Alternativamente, estos dos epítetos tendrían que ver con un tema en -*s* \*πεῦκος ‘punta afilada’, con el que se relacionaría πεύκη ‘pino salgareño o laricio’ (*Pinus nigra*).

Schnelle bewegung aber ist auch lichtursache. sie ruft ein schimmer oder flimmer hervor. wie tönen mit ‘schnell bewegen’ synonym war, so steht es auch von leuchten zu vermuten.<sup>34</sup>

Schnelle bewegung ist nicht nur ursache, sondern auch eigenschaft des lichts

La idea pasó a los diccionarios de *LSJ* (“All swift motion causes a kind of *glancing* or *flickering light*”) y *Bailly* (“à cause du rapport entre l’idée de lumière et celle de vitesse”). Frisk, Chantraine y el *DGE* hablan de una amalgama de sentidos interrelacionados:

Nach Bechtel [...] ist der Begriff des Leuchtens aus dem der schnellen Bewegung geflossen, was an und für sich ohne Zweifel möglich ist. [...] Eher ist von einer ursprünglichen Ansschauung auszugehen, der sowohl das Leuchten wie die schnelle Bewegung inhäriert<sup>35</sup> (*GEW I*, s. v. ἀργός).

Il faut admettre à l’origine une notion qui exprime la *blancheur* éclatante de l’éclair et en même temps la vitesse (*DÉLG*, s. v. ἀργός).

De una raíz \*H<sub>₂</sub>erg-/H<sub>₂</sub>rg- [que] significaría a la vez ‘rápido’ y ‘brillante’ (*DGE*, s. v. ἀργός).

Beekes cree que el sentido original denotaba *brillo* (‘centelleante’, ‘reluciente’) y que de ahí habrían surgido por separado las acepciones de ‘blanco’ y ‘rápido’:

The meanings ‘white’ and ‘quick, nimble’ are both found in *S[ans]lk[ri]t* as well, and must have developed via ‘brilliant, sparkling’ (*EDG*, s. v. ἀργός).

Pese a su popularidad, todas estas hipótesis se enfrentan a numerosas dificultades, algunas de las cuales ya se señalaron más arriba a propósito de αἰώλος. En primer lugar, desperta sospechas la falta de testimonios

<sup>34</sup> “El movimiento también es una fuente de luz. Da lugar a un parpadeo o centelleo. Como *sonar* era sinónimo de ‘moverse deprisa’, lo mismo cabe suponer para *iluminar*. El movimiento rápido no es solo una causa, sino también una característica de la luz.”

<sup>35</sup> “Según Bechtel, el concepto de luminosidad ha emanado del de movimiento rápido, lo que sin duda es posible en sí mismo y por sí mismo [...]. Más bien hay que partir de una noción original a la que están intrínsecamente asociadas tanto la luminosidad como el movimiento rápido.”

seguros para ‘rápido’ fuera del griego. Como hemos visto, los datos del sánscrito y del avéstico son, cuando menos, inciertos.

Por otro lado, no resulta evidente un cambio de ‘rápido’ a ‘brillante’ o viceversa, ni es obvio que el *brillo* y la *velocidad* sean dominios cognitivos contiguos. Es verdad que en las lenguas del mundo hay verbos cuyo significado combina *brillo* y *movimiento* (real o aparente): esp. *flamear*, ingl. *glitter* ‘relucir’, *twinkle* ‘titilar’, *sparkle* ‘centellear’. Sin embargo, en estos casos el *movimiento* no implica *desplazamiento*.

La supuesta asociación de *brillo* y *velocidad* en esp. *veloz como el rayo*, *rápido como una centella* o ingl. *in a flash*, también es engañosa. Lo pertinente no es el brillo de un relámpago o de un destello, sino la fugacidad de estos fenómenos; cf. las expresiones en español *rápido como el viento*, *en un abrir y cerrar de ojos*, *en un santiamén*, en las que no interviene el *brillo*.

No es más persuasiva la propuesta de Beekes, quien, además, opera con dos tipos de *brillo* de naturaleza bien distinta. La idea de *blancura* se asocia con un brillo intenso y continuado (*resplandor*), mientras que la presunta idea de *movimiento* tendría que ver, en el mejor de los casos, con un brillo fugaz (*destello*) o intermitente (*chisporroteo*).

En último lugar, pero no por ello menos importante, ¿cómo se explica que, a partir de la acepción original de ‘rápido’, los adjetivos ἀργός y αἰόλος evolucionaran a sentidos tan dispares dentro del dominio del *color* como ‘blanco’ y ‘variopinto, multicolor’?

13. A mi modo de ver, es absurdo postular una evolución semántica natural que relacione las dos acepciones de ἀργός. Igual que sucedía con αἰόλος, la acepción de ‘rápido’ ha surgido por inferencias contextuales erróneas. Como vimos más arriba, las tablillas de Cnoso atestiguan que ἀργός era una palabra de uso corriente en época micénica. Más tarde dejó de emplearse y fue sustituida en el habla normal por λευκός. Esta condición de *palabra homérica* fue precisamente la que favoreció su resemantización irracional.

Hay, sin embargo, una diferencia importante entre αἰόλος y ἀργός: mientras que en el primer caso la acepción de ‘rápido’ debe atribuirse a los exégetas de Homero de época helenística e imperial, para ἀργός dicha acepción ya está bien consolidada en los poemas homéricos. La falsa inferencia que condujo a esta acepción debió de surgir en los sintagmas ἀργοὶ (πόδας) κύνες y ἀργίποδας κύνας: como los perros son

animales rápidos, los aedos atribuyeron ese sentido a unos adjetivos cuyo significado preciso se les escapaba. También Ἀργός, nombre del perro Ulises, que originalmente significaba ‘Albo’, se reinterpretó como ‘Ráudo’. Los compuestos Πόδαργος y Ποδάρη, que seguramente eran nombres parlantes de un caballo y una yegua de capa oscura con *calzas* blancas, se relacionaron con la velocidad característica de los caballos. Los filólogos modernos se han dejado llevar por un prejuicio similar a la hora de interpretar los datos del indoírano.

Una explicación en términos muy parecidos fue propuesta por Bernhard Mader, *LfgrE* fasc. 7 en 1973. Resulta sorprendente que, pese a haberse publicado en una obra de amplia difusión, la hipótesis de Mader haya pasado casi desapercibida entre los helenistas:

Man wird daher ev[en]t[uel]l mit der Umdeutung altererbter u[nd] nicht mehr verstandener Formeln rechnen müssen; dafür spricht, daß die Abl[eitungen] der W[ur]z[el] *arg-* in der Regel *weiß, glänzend* bedeuten, in der Bed[eutung] *schnell* dagegen nur in einigen wenigen, wohl schon i[n]d[o]g[ermanischen] formelhaft[er] Wendungen u[nd] V[er]b[in]d[ungen] vorkommen [...], in denen ἀργός auf die Kennzeichnung einiger weniger Dinge beschränkt ist, die weiß oder hell sein können, zugleich aber durch Schnelligkeit charakterisiert sind (ohne daß bei ihnen, was bei complexer Bed[eutung] notwendig wäre, Glanz u[nd] Schnelligkeit in einem wesentlichen Verhältniss zueinander stünden) [...]; unter diesen Umständen ist ein Leumannscher Punkt gegeben u[nd] eine Umdeutung naheliegend.<sup>36</sup>

---

<sup>36</sup> “Hay que contar en último término con el cambio de significado de antiguas fórmulas heredadas que ya no se entendían. A favor de ello habla el hecho de que los derivados de la raíz *arg-* significan por regla general ‘blanco’ o ‘brillante’. Por el contrario, en el significado de ‘rápido’ estos solo aparecen en unas pocas locuciones y combinaciones de carácter formulario seguramente de época indoeuropea, en las que ἀργός está restringido a la caracterización de unos pocos referentes, que pueden ser blancos o claros, pero que a la vez se caracterizan por su rapidez (sin que eso implique como sería obligatorio en un significado complejo, que exista una relación sustancial entre brillo y velocidad. En estas circunstancias ha habido un fenómeno Leumann y un evidente cambio de significado.” La misma idea aparece en Risch 1979, p. 713, n. 32, a propósito de la fórmula κύνες ἀργοί, aunque su argumentación está menos elaborada y algunos de sus detalles son cuestionables: los animales domésticos suelen identificarse por el color; se trataría de ‘perros blancos’ porque estos eran más apreciados que los de otro color (?); se puede suponer que las patas blancas eran muy valoradas (?); el sentido de ‘rápido’ surgió por una mala interpretación del epíteto en estos contextos.”

Con Mader discrepo en un único punto, aunque, eso sí, es un punto que afecta a una cuestión crucial. Como he señalado más arriba, el significado *complejo* de ἀργός en griego no debe proyectarse al indoiranio, donde los testimonios de la presunta acepción de ‘rápido’ no son fiables. Con mayor motivo, no cabe imaginar que la raíz \**h₂érǵ-* / \**h₂rǵ-* forma parte de compuestos o sintagmas formularios con dicha acepción en época de comunidad indoeuropea.

Con este planteamiento, se cae por su propia base la objeción que plantean a la hipótesis de Mader los autores de *Nomina*, pp. 321-322:

Rechnet man mit einer Umdeutung ‘hell’ > ‘schnell’ aus mehrdeutigen Kontexten in der Sprache des gr. Epos, so bleibt doch zu bedenken, daß ein entsprechender Bedeutungsübergang auch für das Iir. vorauszusetzen wäre.<sup>37</sup>

14. Lo curioso del caso es que la resemantización irracional de ἀργός no termina en época clásica, sino que prosigue su curso con los autores griegos de época helenística e imperial.

Solo he logrado localizar dos testimonios del adjetivo simple en obras literarias de época postclásica.<sup>38</sup> El primero aparece en un epigrama en que Páladas (2<sup>a</sup> mitad del s. IV d. C.) se burla del proemio de la *Ilíada*: τοῦ δὲ τεταρταίου τὰ ἐλώρια καὶ κύνες ἀργοί “los despojos y raudos perros del cuarto [verso]” (*AP* 9.173.5), en alusión a αὐτοὺς δὲ ἐλώρια τεῦχε κύνεσσιν “los fue haciendo despojos para los perros” (*Hom. Il.* 1.4), y también a los κύνες (πόδας) ἀργοί de *Il.* 1.50, 18.283, 18.578, etc.

El segundo se encuentra en un pasaje del libro XLII de las *Dionisiacas* de Nono de Panópolis. Para hacerla creer que la confunde con Ártemis, Dioniso pregunta a la ninfa Beroe: πῇ κύνες ἀργαί; “¿Por dónde están tus raudas perras?” (*D.* 42.161). El significado de ἀργαί ofrece pocas dudas. La idea de velocidad está presente en el contexto inmediato: πῇ

<sup>37</sup> “Si se cuenta con un cambio de significado ‘claro’ > ‘rápido’ a partir de contextos ambiguos en la lengua de la épica griega, entonces hay que tener en cuenta que habría que presuponer una evolución semántica equivalente también para el indoiranio”.

<sup>38</sup> En un epitafio atribuido a Timnes (¿s. III, s. II a. C.?) (*AP* 7.211) y compuesto en memoria de un perro de Mélide (τὸν ἐκ Μελίτης ἀργὸν κύνα, v. 1), presuntamente llamado Tauro, los estudiosos vacilan sobre si se trata de un perro ‘blanco’ o ‘rápido’. En otro lugar (Méndez Dosuna 2008), he defendido que, en realidad, el perro se llamaba Argo como el perro de Ulises y recibía el apelativo de “toro” (ταῦρον μν καλέεσκον “lo llamaban toro”, v. 3) por su bravura y por la potencia de sus aullidos.

σέο κεῖνα πέδιλα, θιώτερα κυκλάδος αὔρης; “¿por dónde están aquellas sandalias tuyas, más veloces que la brisa que gira en círculo?” (*ibid.* v. 160), οὐ δούμον ἐντύνεις κεμαδοσσόον; “¿No preparas la carrera que acosa a los cervatos?” (*ibid.* v. 162). Además, la relación intertextual con el *Himno a Ártemis* de Calímaco, en quien Nono se ha inspirado, apunta en idéntica dirección: θόους κύνας εὖ κομέοιεν “que atiendan bien a mis veloces perros” (*Call. Dian.* 17), ἐπτὰ δ' ἔδωκε θάσσονας αὐγάων Κυνοσουρίδας, αἴ̄ όα διώξαι / ὕκισται νέβρους “le dio diez perras de Cinosura más veloces que las brisas, que eran rapidísimas para perseguir a los cervatos” (*ibid.* 93-95) γι μετὰ καὶ κύνες ἐσσεύοντο “contigo también se precipitaban tus perros” (*ibid.* 98).

La acepción de ‘blanco’ también se atestigua en el compuesto *κνήμαργοι*, que significa ‘[toros] de blancas espinillas, calceteros’ en un pasaje de *Theoc.* 25.127 citado más arriba a propósito de la resemantización de ἔλιξ -κος.

En el *Problema bouinum* atribuido a Arquímedes (*Suppl.Hell.* 201), el adjetivo ἀργόθοιξ (ἀργότοιχας, v. 9; ἀργότοιχες, v. 33) alterna con ἀργεννός (ἀργεννῶν, v. 15; ἀργεννῆς, v. 26) expresiones sinónimas como τὸ μὲν λευκοῦ γάλακτος “uno del color de la blanca leche” (v. 5) y λευκότοιχες ‘de pelo blanco’ (v. 17).<sup>39</sup>

Ya vimos más arriba (vid. n. 22) que Areteo de Capadocia (s. II d. C.) emplea el compuesto πόδαργος ‘patialbo’ en una obra escrita en prosa, pero redactada en un jónico artificial de raigambre herodotea y plagado de homerismos.

Diversos poetas siguen usando hasta el periodo bizantino los adjetivos ἀργινόεις (AR, Nic., Antip. Sid., Opp. H., Marc. Sid.) y ἀργεννός (Nic., Antip. Thess., Opp. H., Opp. C., Nonn., Paul. Sil. Theoph.).

Nada de todo esto representa una novedad en materia de significado respecto del estado de cosas que atestiguan Homero y los autores de época clásica. La nota singular la pone el compuesto ἀργιόδων, que en Homero, como vimos más arriba, significaba ‘de blancos dientes’ y se aplicaba preferentemente a los cerdos y jabalíes y, de forma ocasional, a los perros. En la literatura postclásica, sigue predicándose de

<sup>39</sup> Los otros bueyes del problema matemático son de pelaje negro (κνανέφ... χρώματι, v. 6; κνανέων, v. 10; κνανέους, v. 12; κνανέης ἀγέλης, v. 18; κνάνεαι, v. 20; κνανέοις, v. 34), bayo (ξανθόν, v. 7; ξανθοίς, v. 11 y 16; ξανθοῖσι, v. 13; ξανθοτρίχων, v. 23; ξανθαί, v. 25; ξανθοί, v. 37) y pío (ποικίλον, v. 7; μικτοχρόων, vv. 13 y 21; ποικιλόχρωτας, v. 14; ποικίλαι, v. 24; ποικίλαι, v. 37).

jabalíes (*κάποιος ἀργιόδων*, A.R. 2.820), cerdos (*σύες ἀργιόδοντες*, Q.S. 10.184; *ἀργιόδουσιν ὁμῶς συσί*, *ibid.* 14.33) y perros (*κύνες ὥς ἀργιόδοντες*, Q.S. 6.611).<sup>40</sup> Sin embargo, como ἀργός quería decir ‘rápido’ en múltiples pasajes homéricos, algunos glosógrafos dedujeron que ἀργιόδων significaba ‘de dientes rápidos’ (sc. ‘de dentellada rápida’); cf. los sintagmas *ἐκ καρπαλιμάν γενύων* (*Pi. P.* 12.21), *ώκείας γνάθους* (*Pi. N.* 1.42) y *λαιψηραῖς γνάθοις* (*E. Alc.* 494) que se han citado más arriba (§ 6). Otros fueron un poco más allá y dedujeron que, tratándose de dientes, el epíteto no podía significar más que ‘agudo’ y ‘afilado’.

Phot. *Lex.*, Su. ἀργιόδοντα· λευκὸν ἢ ὄξυόδοντα “blanco o de diente agudo”.

ἀργιόδοντες· ὄξεις ὀδόντας ἔχοντας “que tienen dientes afilados” (*Sch. T. Hom. Il.* 11.29).

ἀργιόδοντες δὲ οἱ ὄξυόδοντες, οἵς ἀργοὶ ὕδοντες, ὅ ἐστι ταχεῖς, θοοὶ καὶ μεταληπτικῶς ὄξεις “*argiódontes* son los de dientes afilados, los que tienen dientes rudos, es decir, veloces, rápidos y, por metalepsis, afilados” (*Eust. Hom. Il.* 11.292).

Es muy posible que estas nuevas acepciones sean pertinentes para la descripción de los centauros en el libro XIV de las *Dionisíacas*: γναθμοὶ δ’ ἀργιόδοντες ἐμπκύνοντο γενείων “mandíbulas de *blancos / rudos / agudos* dientes se extendían desde las mejillas” (*N. D.* 14.161). Parece poco probable que el poeta quiera resaltar la blancura de los dientes de los centauros. Es más verosímil que Nono, muy familiarizado con la exégesis homérica, esté apuntando a la rapidez de la dentellada o el filo agudo de los colmillos de unos seres violentos y salvajes.

## 15. De todo lo expuesto se deducen las siguientes conclusiones:

- El significado original de ἀργός es ‘brillante’, ‘blanco’.
- No hay testimonios seguros de la acepción de ‘rápido’ fuera del griego.
- En griego, esta acepción ha surgido secundariamente de inferencias erróneas extraídas de los contextos en que aparecía el adjetivo: πόδας ἀργός ‘[perro, caballo] blanco de patas’ > ‘[perro, caballo] rápido de patas’.

---

<sup>40</sup> *Argiodous* (*var. lect. Agriodous*) es el nombre de uno de los perros de Artemis en Ovidio, *Met.* 3.224.

- Mientras que en el caso de *αιόλος*, la acepción de ‘rápido’ parece tardía y se relaciona con la *interpretatio homerica*, en el de *ἀργός* esta acepción ya está bien establecida en los poemas homéricos.
- El proceso de resemantización de *ἀργός* prosiguió en época helenística e imperial. El compuesto *ἀργιόδων* ‘de albos dientes’ pasó a significar ‘de raudos dientes’ y ‘de dientes afilados’.

## BIBLIOGRAFÍA

*BAILLY* = Anatole BAILLY, *Dictionnaire grec-français* (6<sup>a</sup> ed.), Paris, Hachette, 1950.

*BECHTEL*, Friedrich, *Ueber die Bezeichnungen der sinnlichen Wahrnehmungen in den indogermanischen Sprachen. Ein Beitrag zur Bedeutungsgeschichte*, Weimar, Hermann Böhlau, 1879.

—, *Die historischen Personennamen des Griechischen bis zum Kaiserzeit*, Halle, Max Niemeyer, 1917.

*DÉLG* = Pierre CHANTRAINE et al., *Dictionnaire étymologique de la langue grecque, Histoire des mots*, Paris, Klincksieck, 1968-1980.

*DGE* = Francisco R. ADRADOS et al., *Diccionario griego-español*, Madrid, CSIC, 1980.

*EDG* = Robert BEEKES, *Etymological Dictionary of Greek*, 2 vols., Leiden-Boston, Brill, 2010.

*EULER*, Wolfram, *Indoiranisch-Griechische Gemeinsamkeiten der Nominalbildung und deren indogermanische Grundlagen*, Innsbruck, Innsbrucker Beiträge zur Sprachwissenschaft, 1979.

*FINGLASS*, Patrick J., *Sophocles. Ayax*, Cambridge, Cambridge University Press, 2011.

*FRAENKEL*, Eduard, *Aeschylus. Agamemnon* (edited with a commentary by E. Fraenkel), 3 vols., Oxford, Clarendon Press, 1950.

*GARCÍA RAMÓN*, José Luis, “Anthroponymica Mycenaea: 3. Mykenisch *to-wa-no / Thowānōr*/, homerisch Πρόθοος und Προθοίνωρ\*”, *Živa Antika*, 50, 2000, pp. 205-212.

—, “Antroponimia griega: entre el léxico común y la fraseología indoeuropea”, *Actas del XI Congreso de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (Santiago de Compostela, 15.-20.9. 2003)*, vol. II, Madrid, SEEC, 2005, pp. 17-55.

—, “Der thessalische Name Σπύραγος, σπυρός ‘Weizen(korn)’ und att. πυρός, πυροὺς ἄγειν ‘Weizen(korn) zu Wasser transportieren’”, *Indogermanica, Festschrift Gert Klingenschmitt*, Taimering, Schweiger, 2006, pp. 127-144.

*GEW I* = Hjalmar FRISK, *Griechisches Etymologisches Wörterbuch*, Band I: A-Ko, Heidelberg, Carl Winter, 1960.

*GIGER-VAN DER HEUVEL*, Carrie, *Schwarz und Weiss im mykenischen Griechisch*, Innsbruck, Innsbrucker Beiträge zur Sprachwissenschaft, 2007.

- JANKO, Richard, *The Iliad: A Commentary* (Geoffrey Stephen Kirk, general editor). *Volume IV: Books 13-16*, Cambridge, Cambridge University Press, 1992.
- KELLS, J. H., *Sophocles. Electra*, Cambridge, Cambridge University Press, 1973.
- LE FEUVRE, Claire, "Note sur l'adjectif épique ἀργυφός, ἀργύφεος", *RPh*, 78, 2004, pp. 257-264.
- LEUMANN, Manu, *Homerische Wörter*, Basel, Reinhardt (Schweizerische Beiträge zur Altertumswissenschaft, Heft 3), 1950.
- LfgRE* = Bruno SNELL et al., *Lexikon des frühgriechischen Epos*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1955-2010.
- LSJ* = Henry George LIDDLE, Richard SCOTT, Henry Stuart JONES, *A Greek-English Lexicon* (9<sup>a</sup> ed.), Oxford, Oxford University Press, 1940.
- MASSON, Olivier, "Cretica", *BCH*, 103, 1979, pp. 57-82.
- MÉNDEZ DOSUNA, Julián, "What's in a name? An epitaph for a Maltese dog in the *Greek Anthology*", *Seminari Romani di Cultura Greca*, 10, 2008, pp. 267-275.
- , "Deceptive echoes: the tarnished shine of Ajax's sword (S. Aj. 1025)", *A Greek man in the Iberian Street. Papers in Linguistics and Epigraphy in Honour of Javier de Hoz* (Eugenio R. Luján-Juan Luis García Alonso, eds.), Innsbruck, Innsbrucker Beiträge zur Sprachwissenschaft, 2011, pp. 93-100.
- , "Glosografía griega y polisemia irracional: la verdadera historia de οἰόλος", *Actas del XIII Congreso Español de Estudios Clásicos (Logroño, 18-22 julio, 2011)*, en prensa.
- MAYRHOFER, Manfred, *Etymologisches Wörterbuch des Altindoarischen*. I, Band. Heidelberg, Carl Winter, 1992.
- MEIER-BRÜGGER, Michael, "Griechisch (ai̯v)πάος, vedisch (r̩ji)pyá- und Verwandtes", *Glotta*, 108, 1995, 50-55.
- MENTZ, Ferdinand, "Die klassischen Hundennamen", *Philologus*, 88, 1933, pp. 104-129, 181-202, 415-442.
- Nomina* = Dagmar S. WODTKO, Britta IRSLINGER, Carolin SCHNEIDER, *Nomina im indogermanischen Lexikon*, Heidelberg, Winter, 2008.
- Pape* = Wilhelm PAPE, *Handwörterbuch der griechischen Sprache*. Erster Band A-K, Braunschweig, F. Vieweg und Sohn, 1842.
- RENGAKOS, A[ntonios], "Homerische Wörter bei Kallimachos", *ZPE*, 94, 1992, pp. 21-47.
- RICHARDSON, Nicholas, *The Iliad: A Commentary* (Geoffrey Stephen KIRK, general editor). *Volume VI: Books 21-24*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993.
- RISCH, Ernst, Reseña de R. Schmitt 1967 y R. Schmitt (ed.) 1968, *Gnomon*, 41, 1969, pp. 321-327.
- , *Wortbildung der homerischen Sprache* (zweite, völlig überarbeitete Auflage), Berlin-New York, de Gruyter, 1974.
- , "Die indogermanische Wurzel \*reudh- im Lateinischen", *Studies in diachronic, synchronic and typological linguistics. Festschrift for Oswald Szemerényi II* (Bela Brogyanyi, ed.), Amsterdam-Philadelphia, Benjamins, 1979, pp. 705-724

- (reeditado en *Kleine Schriften*, A. Etter, M. Looser (eds.), Berlin, de Gruyter, 1981, pp. 616-631).
- RUSSO, Joseph, “Books XVII-XX. Commentary”, *A Commentary on Homer’s Odyssey. Volume III: Books XVII-XXIV* (Alfred Heubeck, Stephanie West, J. B. Hainsworth, eds.), Oxford, Oxford University Press, 1992, pp. 17-130.
- SCHMITT, Rüdiger, *Dichtung und Dichtersprache in indogermanischer Zeit*, Wiesbaden, Harrassowitz, 1967.
- (ed.), *Indogermanische Dichtersprache*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1968.
- SCHULZE, Wilhelm, “Etymologisches”, *Kleine Schriften*, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht, pp. 111-130 (publicado originalmente en BSB, 1910, pp. 787-808).
- SIHLER, Andrew L., *New Comparative Grammar of Greek and Latin*, New York-Oxford, Oxford University Press, 1995.
- SILK, Michael S., “LSJ and the problem of poetic archaism: from meanings to iconyms”, *CQ*, 33, 1983, pp. 303-330.
- STANFORD, William Bedell, *Greek Metaphor. Studies in Theory and Practice*, Oxford, Blackwell, 1936.
- VINE, Brent, “On ‘Cowgill’s Law’ in Greek”, *Compositiones Indogermanicae in Memoriam Jochem Schindler* (H. C. Luschützky y H. Eichner, eds.), Praga, Enigma, 1999, pp. 555-600.
- , “On Dissimilatory *r*-loss in Greek”, *Indogermanistik und Linguistik im Dialog* (Thomas Krisch y Thomas Lindner, eds.), Wiesbaden, Ludwig Reichert, 2011, pp. 1-17.
- WATKINS, Calvert, “A late Indo-European traditional epithet”, *How to Kill a Dragon. Aspects of Indo-European Poetics*, cap. 14, New York-Oxford, Oxford University Press, 1995, pp. 170-172.
- WEST, Stephanie, “Commentary of Books I-IV”, *A Commentary on Homer’s Odyssey. Volume I. Introduction and Books I-VIII* (Alfred Heubeck, Stephanie West, J. B. Hainsworth, eds.), Oxford, Oxford University Press, 1988, pp. 51-248.

